

Diario de Valencia

Sábado 10 de Agosto de 1912

Oficinas calle de San Martín, núm. 2

Teléfono 681, Apartado de correos 122

Año II — Número 507

LA ACTUALIDAD

Nuevamente la voz de los Prelados ha sido elevada en defensa de los intereses de la Iglesia y en contra del malhadado proyecto de ley de Asociaciones que por las trazas va a presentar a las Cortes, en la próxima legislatura, el Sr. Canalejas.

Hace ya tiempo dimos nosotros la voz de alarma desde estas columnas y en esta misma ocasión, y hoy, cotejando los datos que poseemos y aventurándonos a formar un juicio futuro acerca de lo que va a suceder, nos permitimos anticipar la idea de que el presidente, viendo próximo el término de su mandato ministerial, aspira a congraciarse con las extremas inquietudes, de las que anda distanciando desde hace meses, y busca al estor y a la sombra de las mismas, o que se prolonguen un poco más en el Poder, o que se le deje en condiciones de volver a solicitarlo en la primera ocasión.

Muchos nos engañaríamos si el referido proyecto llegase a ramas de bender; tenemos el convencimiento íntimo de que ha de naufragar antes de llegar a puerto y vivimos tranquilos con respecto a él. Pero es la política española tan ilógica y tan irracional, que siempre en ella sucede lo más impensado y lo menos previsible.

El hecho, según se nos refirió por personas que no merecen entero crédito, pasó del siguiente modo:

A las seis y cuarto de la tarde pasaba por la Gran Vía de Cervantes, junto a los macizos de plantas que allí hay, un obrero, según se dice, jaimita, pero cuyo nombre ignoramos, cuando tuvo la desgracia de encontrarse con Alfredo Pérez, que iba acompañado de varios amigos suyos.

Al verle Pérez hizo que sus compañeros se separasen unos cuantos pasos, en actitud de rodearle y cercarle y además sacó de su bolillo una pistola Browning con la que apuntó.

Entonces el amenazado «sacó a su vez un revólver y rápidamente disparó contra Alfredo Pérez, que al ver qué el agredido empuñaba una arma, trató de huir, pero fui todo tan instantáneo que no le di tiempo ni siquiera para dar la vuelta completa y escapar».

El autor del disparo, una vez realizado el hecho, huyó, siendo perseguido activamente por más de cincuenta personas, que hasta dispusieron tiros contra él pero pudo ganar la lámpara, consiguiendo no ser alcanzado. Hasta ahora no ha sido detenido.

En el Juzgado se nos dice que es conocido con el nombre de «El Chato».

Alfredo Pérez fué conducido al Hospital, donde se le apreció una herida de arma de fuego en la región super-externa del muslo izquierdo, pronóstico grave. Poco después le fué extraído el proyectil, y es de esperar, y así lo deseamos, que su curación sea rápida y completa.

Se ha demostrado con cifras, que la propagación de religiosos de ambos sexos en España es tan reducida como merece la pena de tenerse en cuenta; se ha estudiado y resuelto que no hay posibilidad de impedir, dentro del régimen, y de las ideas imperantes, el derecho de los que se asocian para el cumplimiento de los fines ideales de la vida, y se ha demostrado que en naciones más ricas y poderosas que la nuestra, como en Bélgica, por ejemplo, Estado cuya potencialidad económica es muy superior a la de España, no existe tal problema a pesar de que hay en el más conventos y más religiosos que aquí.

Mocho que ni en el terreno filosófico, ni en el legal, ni en el económico, hay tal problema religioso, como tampoco lo hay en el aspecto social, y lo prueba el hecho mismo de su interminación: hace un año que no se hablaba de él, y como muy agradecadamente afirma el Cardenal Aguirre en su carta-prueba, ahora menos que nunca se acordaba nadie del proyecto de Asociaciones.

Yo digo que en otra ocasión, y volvemos a repetirlo: en el fondo, y aun en la forma, no hay dentro de él más que el odio a Dios, la guerra al catolicismo. Recordamos, y hace ya tiempo que sucedió, que un periódico sectorista de Valencia, el órgano de Blasco y de Azzati, publicó una vez en el mismo número, ya contagiado uno de otro, dos artículos combatientes a los sectores religiosos; en el primero se probaba la necesidad de amigarlas porque trabajan mucho y hacen competencia a la industria nacional [!]; en el segundo se las tachaba de viveros de holgazanes, que se comían lo que producían los demás, y que no trabajaban nada, y también porque no trabajaban, se pedía su expulsión.

Se ve, pues, que los argumentos son tan absurdos, que a la vista salta su oposición al principio de contradicción, base y fundamento de la ciencia, y en especial de la lógica. Pero pedir lógico, que es patrimonio del entendimiento, que no sólo la pasión anima, es casi tan imposible como compaginar el carácter perjudicial de las Ordenes religiosas porque trabajan y porque no trabajan.

Y lo dijeron en otra ocasión, y volvemos a repetirlo: en el fondo, y aun en la forma, no hay dentro de él más que el odio a Dios, la guerra al catolicismo. Recordamos, y hace ya tiempo que sucedió, que un periódico sectorista de Valencia, el órgano de Blasco y de Azzati, publicó una vez en el mismo número, ya contagiado uno de otro, dos artículos combatientes a los sectores religiosos; en el primero se probaba la necesidad de amigarlas porque trabajan mucho y hacen competencia a la industria nacional [!]; en el segundo se las tachaba de viveros de holgazanes, que se comían lo que producían los demás, y que no trabajaban nada, y también porque no trabajaban, se pedía su expulsión.

Se ve, pues, que los argumentos son tan absurdos, que a la vista salta su oposición al principio de contradicción, base y fundamento de la ciencia, y en especial de la lógica. Pero pedir lógico, que es patrimonio del entendimiento, que no sólo la pasión anima, es casi tan imposible como compaginar el carácter perjudicial de las Ordenes religiosas porque trabajan y porque no trabajan.

Y lo dijeron en otra ocasión, y volvemos a repetirlo: en el fondo, y aun en la forma, no hay dentro de él más que el odio a Dios, la guerra al catolicismo. Recordamos, y hace ya tiempo que sucedió, que un periódico sectorista de Valencia, el órgano de Blasco y de Azzati, publicó una vez en el mismo número, ya contagiado uno de otro, dos artículos combatientes a los sectores religiosos; en el primero se probaba la necesidad de amigarlas porque trabajan mucho y hacen competencia a la industria nacional [!]; en el segundo se las tachaba de viveros de holgazanes, que se comían lo que producían los demás, y que no trabajaban nada, y también porque no trabajaban, se pedía su expulsión.

Se ve, pues, que los argumentos son tan absurdos, que a la vista salta su oposición al principio de contradicción, base y fundamento de la ciencia, y en especial de la lógica. Pero pedir lógico, que es patrimonio del entendimiento, que no sólo la pasión anima, es casi tan imposible como compaginar el carácter perjudicial de las Ordenes religiosas porque trabajan y porque no trabajan.

Y lo dijeron en otra ocasión, y volvemos a repetirlo: en el fondo, y aun en la forma, no hay dentro de él más que el odio a Dios, la guerra al catolicismo. Recordamos, y hace ya tiempo que sucedió, que un periódico sectorista de Valencia, el órgano de Blasco y de Azzati, publicó una vez en el mismo número, ya contagiado uno de otro, dos artículos combatientes a los sectores religiosos; en el primero se probaba la necesidad de amigarlas porque trabajan mucho y hacen competencia a la industria nacional [!]; en el segundo se las tachaba de viveros de holgazanes, que se comían lo que producían los demás, y que no trabajaban nada, y también porque no trabajaban, se pedía su expulsión.

Se ve, pues, que los argumentos son tan absurdos, que a la vista salta su oposición al principio de contradicción, base y fundamento de la ciencia, y en especial de la lógica. Pero pedir lógico, que es patrimonio del entendimiento, que no sólo la pasión anima, es casi tan imposible como compaginar el carácter perjudicial de las Ordenes religiosas porque trabajan y porque no trabajan.

Y lo dijeron en otra ocasión, y volvemos a repetirlo: en el fondo, y aun en la forma, no hay dentro de él más que el odio a Dios, la guerra al catolicismo. Recordamos, y hace ya tiempo que sucedió, que un periódico sectorista de Valencia, el órgano de Blasco y de Azzati, publicó una vez en el mismo número, ya contagiado uno de otro, dos artículos combatientes a los sectores religiosos; en el primero se probaba la necesidad de amigarlas porque trabajan mucho y hacen competencia a la industria nacional [!]; en el segundo se las tachaba de viveros de holgazanes, que se comían lo que producían los demás, y que no trabajaban nada, y también porque no trabajaban, se pedía su expulsión.

Se ve, pues, que los argumentos son tan absurdos, que a la vista salta su oposición al principio de contradicción, base y fundamento de la ciencia, y en especial de la lógica. Pero pedir lógico, que es patrimonio del entendimiento, que no sólo la pasión anima, es casi tan imposible como compaginar el carácter perjudicial de las Ordenes religiosas porque trabajan y porque no trabajan.

Y lo dijeron en otra ocasión, y volvemos a repetirlo: en el fondo, y aun en la forma, no hay dentro de él más que el odio a Dios, la guerra al catolicismo. Recordamos, y hace ya tiempo que sucedió, que un periódico sectorista de Valencia, el órgano de Blasco y de Azzati, publicó una vez en el mismo número, ya contagiado uno de otro, dos artículos combatientes a los sectores religiosos; en el primero se probaba la necesidad de amigarlas porque trabajan mucho y hacen competencia a la industria nacional [!]; en el segundo se las tachaba de viveros de holgazanes, que se comían lo que producían los demás, y que no trabajaban nada, y también porque no trabajaban, se pedía su expulsión.

Se ve, pues, que los argumentos son tan absurdos, que a la vista salta su oposición al principio de contradicción, base y fundamento de la ciencia, y en especial de la lógica. Pero pedir lógico, que es patrimonio del entendimiento, que no sólo la pasión anima, es casi tan imposible como compaginar el carácter perjudicial de las Ordenes religiosas porque trabajan y porque no trabajan.

Y lo dijeron en otra ocasión, y volvemos a repetirlo: en el fondo, y aun en la forma, no hay dentro de él más que el odio a Dios, la guerra al catolicismo. Recordamos, y hace ya tiempo que sucedió, que un periódico sectorista de Valencia, el órgano de Blasco y de Azzati, publicó una vez en el mismo número, ya contagiado uno de otro, dos artículos combatientes a los sectores religiosos; en el primero se probaba la necesidad de amigarlas porque trabajan mucho y hacen competencia a la industria nacional [!]; en el segundo se las tachaba de viveros de holgazanes, que se comían lo que producían los demás, y que no trabajaban nada, y también porque no trabajaban, se pedía su expulsión.

Se ve, pues, que los argumentos son tan absurdos, que a la vista salta su oposición al principio de contradicción, base y fundamento de la ciencia, y en especial de la lógica. Pero pedir lógico, que es patrimonio del entendimiento, que no sólo la pasión anima, es casi tan imposible como compaginar el carácter perjudicial de las Ordenes religiosas porque trabajan y porque no trabajan.

Y lo dijeron en otra ocasión, y volvemos a repetirlo: en el fondo, y aun en la forma, no hay dentro de él más que el odio a Dios, la guerra al catolicismo. Recordamos, y hace ya tiempo que sucedió, que un periódico sectorista de Valencia, el órgano de Blasco y de Azzati, publicó una vez en el mismo número, ya contagiado uno de otro, dos artículos combatientes a los sectores religiosos; en el primero se probaba la necesidad de amigarlas porque trabajan mucho y hacen competencia a la industria nacional [!]; en el segundo se las tachaba de viveros de holgazanes, que se comían lo que producían los demás, y que no trabajaban nada, y también porque no trabajaban, se pedía su expulsión.

Se ve, pues, que los argumentos son tan absurdos, que a la vista salta su oposición al principio de contradicción, base y fundamento de la ciencia, y en especial de la lógica. Pero pedir lógico, que es patrimonio del entendimiento, que no sólo la pasión anima, es casi tan imposible como compaginar el carácter perjudicial de las Ordenes religiosas porque trabajan y porque no trabajan.

Y lo dijeron en otra ocasión, y volvemos a repetirlo: en el fondo, y aun en la forma, no hay dentro de él más que el odio a Dios, la guerra al catolicismo. Recordamos, y hace ya tiempo que sucedió, que un periódico sectorista de Valencia, el órgano de Blasco y de Azzati, publicó una vez en el mismo número, ya contagiado uno de otro, dos artículos combatientes a los sectores religiosos; en el primero se probaba la necesidad de amigarlas porque trabajan mucho y hacen competencia a la industria nacional [!]; en el segundo se las tachaba de viveros de holgazanes, que se comían lo que producían los demás, y que no trabajaban nada, y también porque no trabajaban, se pedía su expulsión.

Se ve, pues, que los argumentos son tan absurdos, que a la vista salta su oposición al principio de contradicción, base y fundamento de la ciencia, y en especial de la lógica. Pero pedir lógico, que es patrimonio del entendimiento, que no sólo la pasión anima, es casi tan imposible como compaginar el carácter perjudicial de las Ordenes religiosas porque trabajan y porque no trabajan.

Y lo dijeron en otra ocasión, y volvemos a repetirlo: en el fondo, y aun en la forma, no hay dentro de él más que el odio a Dios, la guerra al catolicismo. Recordamos, y hace ya tiempo que sucedió, que un periódico sectorista de Valencia, el órgano de Blasco y de Azzati, publicó una vez en el mismo número, ya contagiado uno de otro, dos artículos combatientes a los sectores religiosos; en el primero se probaba la necesidad de amigarlas porque trabajan mucho y hacen competencia a la industria nacional [!]; en el segundo se las tachaba de viveros de holgazanes, que se comían lo que producían los demás, y que no trabajaban nada, y también porque no trabajaban, se pedía su expulsión.

Se ve, pues, que los argumentos son tan absurdos, que a la vista salta su oposición al principio de contradicción, base y fundamento de la ciencia, y en especial de la lógica. Pero pedir lógico, que es patrimonio del entendimiento, que no sólo la pasión anima, es casi tan imposible como compaginar el carácter perjudicial de las Ordenes religiosas porque trabajan y porque no trabajan.

Y lo dijeron en otra ocasión, y volvemos a repetirlo: en el fondo, y aun en la forma, no hay dentro de él más que el odio a Dios, la guerra al catolicismo. Recordamos, y hace ya tiempo que sucedió, que un periódico sectorista de Valencia, el órgano de Blasco y de Azzati, publicó una vez en el mismo número, ya contagiado uno de otro, dos artículos combatientes a los sectores religiosos; en el primero se probaba la necesidad de amigarlas porque trabajan mucho y hacen competencia a la industria nacional [!]; en el segundo se las tachaba de viveros de holgazanes, que se comían lo que producían los demás, y que no trabajaban nada, y también porque no trabajaban, se pedía su expulsión.

Se ve, pues, que los argumentos son tan absurdos, que a la vista salta su oposición al principio de contradicción, base y fundamento de la ciencia, y en especial de la lógica. Pero pedir lógico, que es patrimonio del entendimiento, que no sólo la pasión anima, es casi tan imposible como compaginar el carácter perjudicial de las Ordenes religiosas porque trabajan y porque no trabajan.

Y lo dijeron en otra ocasión, y volvemos a repetirlo: en el fondo, y aun en la forma, no hay dentro de él más que el odio a Dios, la guerra al catolicismo. Recordamos, y hace ya tiempo que sucedió, que un periódico sectorista de Valencia, el órgano de Blasco y de Azzati, publicó una vez en el mismo número, ya contagiado uno de otro, dos artículos combatientes a los sectores religiosos; en el primero se probaba la necesidad de amigarlas porque trabajan mucho y hacen competencia a la industria nacional [!]; en el segundo se las tachaba de viveros de holgazanes, que se comían lo que producían los demás, y que no trabajaban nada, y también porque no trabajaban, se pedía su expulsión.

Se ve, pues, que los argumentos son tan absurdos, que a la vista salta su oposición al principio de contradicción, base y fundamento de la ciencia, y en especial de la lógica. Pero pedir lógico, que es patrimonio del entendimiento, que no sólo la pasión anima, es casi tan imposible como compaginar el carácter perjudicial de las Ordenes religiosas porque trabajan y porque no trabajan.

Y lo dijeron en otra ocasión, y volvemos a repetirlo: en el fondo, y aun en la forma, no hay dentro de él más que el odio a Dios, la guerra al catolicismo. Recordamos, y hace ya tiempo que sucedió, que un periódico sectorista de Valencia, el órgano de Blasco y de Azzati, publicó una vez en el mismo número, ya contagiado uno de otro, dos artículos combatientes a los sectores religiosos; en el primero se probaba la necesidad de amigarlas porque trabajan mucho y hacen competencia a la industria nacional [!]; en el segundo se las tachaba de viveros de holgazanes, que se comían lo que producían los demás, y que no trabajaban nada, y también porque no trabajaban, se pedía su expulsión.

Se ve, pues, que los argumentos son tan absurdos, que a la vista salta su oposición al principio de contradicción, base y fundamento de la ciencia, y en especial de la lógica. Pero pedir lógico, que es patrimonio del entendimiento, que no sólo la pasión anima, es casi tan imposible como compaginar el carácter perjudicial de las Ordenes religiosas porque trabajan y porque no trabajan.

Y lo dijeron en otra ocasión, y volvemos a repetirlo: en el fondo, y aun en la forma, no hay dentro de él más que el odio a Dios, la guerra al catolicismo. Recordamos, y hace ya tiempo que sucedió, que un periódico sectorista de Valencia, el órgano de Blasco y de Azzati, publicó una vez en el mismo número, ya contagiado uno de otro, dos artículos combatientes a los sectores religiosos; en el primero se probaba la necesidad de amigarlas porque trabajan mucho y hacen competencia a la industria nacional [!]; en el segundo se las tachaba de viveros de holgazanes, que se comían lo que producían los demás, y que no trabajaban nada, y también porque no trabajaban, se pedía su expulsión.

Se ve, pues, que los argumentos son tan absurdos, que a la vista salta su oposición al principio de contradicción, base y fundamento de la ciencia, y en especial de la lógica. Pero pedir lógico, que es patrimonio del entendimiento, que no sólo la pasión anima, es casi tan imposible como compaginar el carácter perjudicial de las Ordenes religiosas porque trabajan y porque no trabajan.

Y lo dijeron en otra ocasión, y volvemos a repetirlo: en el fondo, y aun en la forma, no hay dentro de él más que el odio a Dios, la guerra al catolicismo. Recordamos, y hace ya tiempo que sucedió, que un periódico sectorista de Valencia, el órgano de Blasco y de Azzati, publicó una vez en el mismo número, ya contagiado uno de otro, dos artículos combatientes a los sectores religiosos; en el primero se probaba la necesidad de amigarlas porque trabajan mucho y hacen competencia a la industria nacional [!]; en el segundo se las tachaba de viveros de holgazanes, que se comían lo que producían los demás, y que no trabajaban nada, y también porque no trabajaban, se pedía su expulsión.

Se ve, pues, que los argumentos son tan absurdos, que a la vista salta su oposición al principio de contradicción, base y fundamento de la ciencia, y en especial de la lógica. Pero pedir lógico, que es patrimonio del entendimiento, que no sólo la pasión anima, es casi tan imposible como compaginar el carácter perjudicial de las Ordenes religiosas porque trabajan y porque no trabajan.

Y lo dijeron en otra ocasión, y volvemos a repetirlo: en el fondo, y aun en la forma, no hay dentro de él más que el odio a Dios, la guerra al catolicismo. Recordamos, y hace ya tiempo que sucedió, que un periódico sectorista de Valencia, el órgano de Blasco y de Azzati, publicó una vez en el mismo número, ya contagiado uno de otro, dos artículos combatientes a los sectores religiosos; en el primero se probaba la necesidad de amigarlas porque trabajan mucho y hacen competencia a la industria nacional [!]; en el segundo se las tachaba de viveros de holgazanes, que se comían lo que producían los demás, y que no trabajaban nada, y también porque no trabajaban, se pedía su expulsión.

Se ve, pues, que los argumentos son tan absurdos, que a la vista salta su oposición al principio de contradicción, base y fundamento de la ciencia, y en especial de la lógica. Pero pedir lógico, que es patrimonio del entendimiento, que no sólo la pasión anima, es casi tan imposible como compaginar el carácter perjudicial de las Ordenes religiosas porque trabajan y porque no trabajan.

Y lo dijeron en otra ocasión, y volvemos a repetirlo: en el fondo, y aun en la forma, no hay dentro de él más que el odio a Dios, la guerra al catolicismo. Recordamos, y hace ya tiempo que sucedió, que un periódico sectorista de Valencia, el órgano de Blasco y de Azzati, publicó una vez en el mismo número, ya contagiado uno de otro, dos artículos combatientes a los sectores religiosos; en el primero se probaba la necesidad de amigarlas porque trabajan mucho y hacen competencia a la industria nacional [!]; en el segundo se las tachaba de viveros de holgazanes, que se comían lo que producían los demás, y que no trabajaban nada, y también porque no trabajaban, se pedía su expulsión.

Se ve, pues, que los argumentos son tan absurdos, que a la vista salta su oposición al principio de contradicción, base y fundamento de la ciencia, y en especial de la lógica. Pero pedir lógico, que es patrimonio del entendimiento, que no sólo la pasión anima, es casi tan imposible como compag

10 de Agosto de 1912

EL PUERTO DE VALENCIA

Movimiento de buques fraternos en el día 9 de Agosto de 1912

BUQUE	DESTINO	TIEMPO	CONSIGNATARIO	OBS.
Londres y Hamburgo	10 12 8	Mecanizados y C.		
Pinta	10 12 6			
Vera	0 0 0			
Siva	0 0 0	Ries y O.		
Laupey	10 12 6	La Rada		
Natalia	11 7	Ariandaga		
Otros		Ries y C.		

Desembarco: Fanny, Competitor y Cygnes,
Salidas: Carmesíne,

COMERCIALES

(De nuestro servicio especial)

Liverpool, 9.

Los melones

Los 24s. de 416 a 510.
Los 36s. de 516 a 616.

La cebolla

Precios sin cambio, para el mercado más

fríe. Vapores llegados: Marfa.

MOVIMIENTO BURSATIL

CAMBIO OFICIAL DE AYER

Gestión del Colegio de Corredores de esta plaza
correspondiente al 9 de Agosto 1912

CAMBIOS EXTRANJEROS

Paris vista, cheque bancario, 10300.
Idem S. & Co. 10455 a 10555.Londres vista, cheque bancario, 2876.
Luna S. & Co. 2576.

Valores nacionales

Deuda perpetua 5% anterior

Serie F. d. 8480 Serie H. d. 8800

Serie E. d. 8510 Serie A. d. 8750

Serie D. d. 8520 Serie G. d. 8760

Serie C. d. 8570 Serie H. d. 8810

En dif. ser. 0000

Deuda al 4% amortizable

Serie F. d. 8480 Serie G. d. 9490

Serie D. d. 8470 Serie H. d. 9490

Serie C. d. 8440 Serie I. d. 9490

En dif. ser. 0000

Deuda 5% amortizable

Serie F. d. 10250 Serie G. d. 10250

Serie E. d. 10250 Serie H. d. 10250

Serie D. d. 10250 Serie I. d. 10250

En dif. ser. 0000

Valores locales

Obligaciones Ayuntamiento de Valencia 6% s. 8.

emisión 1905. 10500.

Idem 10% s. 10160.

Idem 10% s. 10160.

Idem 10% s. 10160.

Idem 10% s. 10160.

Titulos amortibles Dip. Prov. 5% 10200.

Valores de sociidades

Sociedad Valenciana Trávias (Ac. amort.) 35000.

TELEGRAMAS

(Servicio especial)

Paris 9, 5 tarde.

4% exterior. 9885 Rio Tinto. 108900

4% interior. 8545 E. C. Orrente. 48700

4% exterior. 8010 E. C. Zaragoza. 46400

4% interior. 10580 F. C. Andalucía. 30800

Versent. 0100 Madrid 9, 6 tarde.

Bolsas

4% interior. 8590 Barcelona 9, 4 tarde.

4% interior. 8540 F. C. Orrente. 2775

Banco Colonial. 8010 4% ext. Paris. 5895

F. C. N. C. 9775 Francos. 588

F. C. N. C. 10295 Libras. 2674

Cierre de la Bolsa de Bruselas

9 de Agosto de 1912.

Exterior. 9150 Paula. 488

Interior. 0900 Rio Tinto. 2683

Brasil. 8520 Motril-Paris. 629

Estd. Min. 170 Nitrate. 330

Perú. 839 Tanganyika. 68

Afganistan. 467 Rail Electricité. 103

Balneario de Benimarlí. Véase anuncio en carta página.

La barraqueta de baños para caballeros

El Ancora, situada en la playa de las Arenas, se ve todas las tardes concurridísima.

La recomendamos a nuestros amigos.

Es reconstituyente, gratisimo que supera

al aceite de hígado de bacalao y sus emulsiones el Lactofolofostato del Dr. Pérez López, Serranos, núm. 4, farmacia. No oyden las madres.

CULTOS

UTERINA-HORN—Terminan en la Iglesia Parroquial de San Esteban.

Se celebra a las cinco y media y reserva a las horas de la tarde.

Misa principal en la Iglesia del Convento de Santa Clara.

Diario religioso

SANTORAL

De hoy.—San Lorenzo, dia uno, mártir, Asturias y mártir. Basa, Paula y Agatónica, vírgenes y mártires y Decodato, confessor.

Antes obligación de otra misa.

El Oficio y la Misa son de San Lorenzo, con ritmo de segunda clase, ostensión de los altares.

LA MASA.—Domingo XI después de Pascua de Resurrección, Susana y Filomena, vírgenes y mártires.

El Oficio y la Misa son de San Pedro ad vincula, con rito doble mayor, color encarnado y comienzo de San Pablo, dominica octava de San Lorenzo y Santa Tiburtio y Susana.

Los gallos otros 12 ca-

que se encuentran otros de todo punto.

cadáveres extraídos ay sepultados en las 320 muertos.

minero heridos, se habrán corrido otros.

demente impresionado por su señal de duelo, fiestas que debía celebrar, recordando el primer aniversario.

anulado en el lugar de sus efectos y disponer de a las familias darse a las familias.

de suerte de que no se aplauda de siempre.

Estos productos se expenden en todas las farmacias y droguerías bien surtidas, y especialmente en la farmacia de D. P. Valero, sucesor del Dr. Greus, plaza de Santa Catalina, 4, y en el Laboratorio, calle de Peris y Valero (antes Paz), letra N.—VALENCIA

Zarzaparrilla Iodurada del Dr. Greus

Soberano depurativo y gran purificador de la sangre y los humores, contra las enfermedades reumáticas y gástricas, que manchan, gramos, ulceraciones, inflamaciones y fijas de los órganos y de los dientes y garganta, hinchazón y dolores fijos o errantes, en distintas partes del cuerpo, incluyendo los huesos.

Poderoso astringente, cura y evita los estados congestivos hasta de la cabeza, por donde resulta el mejor profiláctico de las inflamaciones y congestiones pulmonares y cerebrales, vértigos, dolores de cabeza, insomnios, pesadillas, etc., etc.

Estos productos se venden en todas las farmacias y droguerías bien surtidas, y especialmente en la farmacia de D. P. Valero, sucesor del Dr. Greus, plaza de Santa Catalina, 4, y en el Laboratorio, calle de Peris y Valero (antes Paz), letra N.—VALENCIA

TCHO

exaltadas a fuego, pectorales, marmortas, etc., etc.

a

sin. 2. VALENCIA

VALÈNCIA

sobrio confeccionados en azu-

tes y toda clase de trabajo

de madera, marmortas, etc., etc.

Estos productos se venden en todas las farmacias y droguerías bien surtidas, y especialmente en la farmacia de D. P. Valero, sucesor del Dr. Greus, plaza de Santa Catalina, 4, y en el Laboratorio, calle de Peris y Valero (antes Paz), letra N.—VALENCIA

Estado de Valencia

TAUROMACAS

La enfermedad que hace tiempo viene padeciendo el general D. Freílán Salazar, doliéndole a su avanzada edad, surgió ayer mañana repentina aggravación, poniendo en inminente peligro su vida y habiéndose perdido la esperanza de salvársela.

Hacemos fervientes ruegos por que Dios quiera devolver la salud al distinguido enfermo.

Extracto Maña Selma, puro, frasco pequeño, 2 pesetas; grande, 3'50 pesetas en 19 das las farmacias y en la de Santa Catalina, vía de Costas.

Ayer, en el corral, salió para la corte la distinguida primera actriz del teatro Sra. Amelia Zier.

(Refrescado) Refrescado. Nada mejor para verterlo de modo ligero y barato, con productos puros y bien preparados, que los paquetes de LIMÓN GASEOSO, ZARZA GASEOSA y SODA ESTOMACAL.

En su honor, dicha comisión se ocupó de organizar otra fiesta taurina, en armonía con la importante feria que allí ha de celebrarse.

EL ESTADO DE BELMONTE.—El valiente novillero Juan Belmonte está muy aliviado de las heridas que recibió en la Plaza de Sevilla, donde adquirió cartel envidiable la tarde de su debut.

El próximo domingo torera en Sanlúcar de Barrameda, ganado de Surga, alterando con Celita y Tortugo.

También la empresa de la Plaza Nueva de Barcelona, lo ha contratado para dos corridas.

La primera será el día 18 del corriente mes y alternará con Rosalito, lidando reses de Contreras.

LAS CONTRATAS DE GORDET.—El buen novillero valenciano, que tan buen éxito obtuvo en nuestra Plaza el 28 de Julio último (novillada de Feria), torera el día 4 en Cartagena, novillos de Campos, con Copao y Posadas; el 15, en Orihuela, con Celita, toros de Flores; el 25, en Barcelona; una en Bilbao, en Septiembre, y en Octubre dos, en Orduña y Toulose.

LOS AJUSTES DE LIMÉNO Y GALLITO.—Hasta la fecha tienen firmados Liméno y Gallito, los siguientes ajustes:

Agosto 10, Huelva (nocturna); 11 y 12, Sevilla; 13, Córdoba; 14, Sevilla; 15, Cádiz; 18, Málaga; 21, Antequera; 23, Sanlúcar de Barrameda; 25, Huelva; 26, Galatas; 29, Linares; y 30, Constantina.

Septiembre 1, Bilbao; 3, Valdepeñas; 5 y 6, Cuenca; 8, Santander; 11 y 12, Utrilla; 13, Valencia; y 14, Murcia; siendo ésta la última corrida en que ambos espadas figuren como novilleros.

Aventadoras a mano, Trilladoras de arroztrigo y cebada y machacadoras de paja. Domingo 10, en Orihuela, con Alfonso y Modesto.

Curación estrenamiento: Grasas de Vals.

El delegado de Hacienda ha impuesto una multa de 50 pesos a los ayuntamientos de esta provincia que no han remitido para su examen y aprobación los expedientes al amillamiento por rústica, urbana y edificios y soportales. Asimismo ha concedido un nuevo y último plazo de cinco días para que remitan los ayuntamientos que no lo han cumplido la certificación de los pagos realizados por sus respectivas cajas en el segundo trimestre del año, con apercibimiento que, de no verificarlo, se les impondrá la multa reglamentaria.

Desde esta fecha se separan ambos jóvenes y ajustarán corridas por separado.

Entre las que ya tienen contratadas como matadores de toros figuran las de feria de San Pedro Pedro (que se simplifica) San Pablo, octava de San Lorenzo y de Santos Tiñucos y Susana. No hay sufragios en laudines ni quebrantos ni preces en prima. Vísperas de dominica conmemoración de Santa Clara, San Pedro, San Pablo y de la octava. Completa de dominica.

El mejor de los laxantes: Grasas de Vals.

Mañana a las cuatro de la tarde dará la Federación Cooperativa Valenciana una conferencia en el inmediato pueblo de Alboraia, en la que harán uso de la palabra entusiastas cooperadores de distintos pueblos y el ilustrado Sr. Cebrí, delegado en esta ciudad de la Federación Cooperativa Catalana Balarés para el próximo Congreso Nacional de Cooperativas que ha de celebrarse en Barcelona.

SACETILLAS

SACETILLAS

(De nuestro servicio especial)

Liverpool, 9.

Los melones

Los 24s. de 416 a 510.

Colección del DIARIO DE VALENCIA (32)

La pista del crimen

era muy hermoso; pero sumamente abandonado. En cuanto a la casa, preste mucha por fuera el lugubre aspecto que se veía.

En el exterior se notaba la tristeza que inspira toda casa deshabitada.

El matrimonio viviendo que cuidaba de ella, la tenía corrida durante todo el día. Era la biblioteca y en la galería de cuadros estaban encendidas las lámparas.

En el piso superior vi los cuartos que ya conocida por el proceso. Entré en el gabinete de estudio, en cuya mesa había aparecidos algunos libros cubiertos de polvo. La puerta que comunicaba con el cuarto de la difunta carecía aún de llave.

Entré en la alcoba y examiné el lecho en que la señora de Gleninch había muerto. A poco poco del lecho estaba el roto en que se había quedado dormida la enferma. El «burdo» de madera de la cama es que habían encontrado el pañuelo con algunos granos de arenilla, continuando en la misma posición descrita en el proceso.

Sali de aquél cuarto medio abogada por la emoción.

En el corredor me acordé de lo que me contó el señor y siguiendo la dirección que él debió seguir, volví a entrar en el gabinete y miré por las casillas de las puertas, por ver lo que podía haber descubierto.

Todos estos recuerdos iban excitando mis nervios en tales términos, que me parecía oír por doquier la voz de la difunta que decía:

— Yo guardo el secreto de mi muerte, contando al asesino! Ay de aquél que lo descubra.

En aquella casa me faltaba algo. Estaba desprendido.

M. Playmore lo conocía.

— ¡Adelante! —Vamos a dar una vuelta por el jardín.

El aire de la tarde me calmó algún tanto.

Eramos durante un gran rato al través de las frondosas alamedas, hasta que llegamos a un pequeño jardín a donde daban las ventanas de la cocina. Separado de este jardín por una empalizada de poca altura, había un pequeño campo sin cultivar, en uno de cuyos extremos se fijaron

mis ojos en una cosa que nada tenía de particular, un simple montón de basura.

Sabía por qué me deseo a contemplar aquella pila de bardeados, papeleras, cenizas, pedazos de madera y de trapo.

— ¿Qué miráis? —me preguntó M. Playmore.

— ¡Ah! —exclamé rápidamente— en Inglaterra solo muy escrupulosos, seguramente, que allí hubiera que no tener esos escombros fuera de la utilidad. Si se lo lleva para alguna prisión que mereciera ser encerrada, se serviría de esto. Yo, en nuestro caso, iría con un amigo que pudiera tomar su parte. Pero yo soy un letrado, que de tanto de arena hace una montaña. De todos modos, permitidme que os repita que no debéis ir solo a casa de Misserimus.

Callejón, vacilando, como si aún quisiera decirme otra cosa o no se acordara.

— Lo pensare —dijo— ya tendré más que decírmelo.

— Pues bien, si tengo que deseo que os pongáis en gracia contra vos misma, si habláis con Misserimus de Mme. Beauvy.

— ¿Qué queréis decir?

— Quiero decir que la experiencia me ha enseñado a penalizar ciertas debilidades de la naturaleza humana. Estáis prevista en contra de Mme. Beauvy por los celos que alimentáis hacia ella, y cuando Misserimus os habla de su culpabilidad no dudáis el santo todo lo triamente que debáis. ¡Hable de demasiadas frases!

— No, decis la verdad. Me haré confesarlo, pero es cierto.

— Me alegra mucho que estemos conformes, —me dijo— y no por los manos, continuó M. Playmore con alguna ironía. Quisiera que lo estuvierais igualmente en otro más importante. Si me pusierais algún obstáculo, el mismo Dexter me ayudaría a convencerlos.

— ¿Qué queréis decir? ¿En qué te habéis de ayudar?

— Tendré el proyecto de contar a Misserimus todo cuanto se dijó Lady Clarinda, peleando con él que le produciría una completa victoria. Vamos a ver si nos podemos ganar la confianza de Lady Clarinda.

— Sí, Sr. Playmore. Cuando tengo más edades, podrás pedirme que seas más prudente; hasta entonces sólo puedo implorar vuestra indulgencia para que disculpe mi obstinación.

— M. Playmore sonrió, y me estrechó la mano.

— De repente cambió de modales y me miró con mucha gravedad.

— Esta es la última ocasión que tengo de hablaros antes de que os marchéis de Edimburgo —dijo— me permitid que lo haga con toda franqueza.

— Habiéndolo hecho con toda la franquicia que queráis,

— No solo la modificaré, sino que la destruiré por completo.

— Por favor, que no me moleste.

— Me alegra mucho que estemos conformes, —me dijo— y no por los manos, continuó M. Playmore con alguna ironía. Quisiera que lo estuvierais igualmente en otro más importante. Si me pusierais algún obstáculo, el mismo Dexter me ayudaría a convencerlos.

— ¿Qué queréis decir? ¿En qué te habéis de ayudar?

— Tendré el proyecto de contar a Misserimus todo cuanto se dijó Lady Clarinda, peleando con él que le produciría una completa victoria. Vamos a ver si nos podemos ganar la confianza de Lady Clarinda.

— Sí, Sr. Playmore. Cuando tengo más edades, podrás pedirme que seas más prudente; hasta entonces sólo puedo implorar vuestra indulgencia para que disculpe mi obstinación.

— M. Playmore sonrió, y me estrechó la mano.

— De repente cambió de modales y me miró con mucha gravedad.

— Esta es la última ocasión que tengo de hablaros antes de que os marchéis de Edimburgo —dijo— me permitid que lo haga con toda franqueza.

— Habiéndolo hecho con toda la franquicia que queráis,

— No solo la modificaré, sino que la destruiré por completo.

— Por favor, que no me moleste.

— Me alegra mucho que estemos conformes, —me dijo— y no por los manos, continuó M. Playmore con alguna ironía. Quisiera que lo estuvierais igualmente en otro más importante. Si me pusierais algún obstáculo, el mismo Dexter me ayudaría a convencerlos.

— ¿Qué queréis decir? ¿En qué te habéis de ayudar?

— Tendré el proyecto de contar a Misserimus todo cuanto se dijó Lady Clarinda, peleando con él que le produciría una completa victoria. Vamos a ver si nos podemos ganar la confianza de Lady Clarinda.

— Sí, Sr. Playmore. Cuando tengo más edades, podrás pedirme que seas más prudente; hasta entonces sólo puedo implorar vuestra indulgencia para que disculpe mi obstinación.

— M. Playmore sonrió, y me estrechó la mano.

— De repente cambió de modales y me miró con mucha gravedad.

— Esta es la última ocasión que tengo de hablaros antes de que os marchéis de Edimburgo —dijo— me permitid que lo haga con toda franqueza.

— Habiéndolo hecho con toda la franquicia que queráis,

— No solo la modificaré, sino que la destruiré por completo.

— Por favor, que no me moleste.

— Me alegra mucho que estemos conformes, —me dijo— y no por los manos, continuó M. Playmore con alguna ironía. Quisiera que lo estuvierais igualmente en otro más importante. Si me pusierais algún obstáculo, el mismo Dexter me ayudaría a convencerlos.

— ¿Qué queréis decir? ¿En qué te habéis de ayudar?

— Tendré el proyecto de contar a Misserimus todo cuanto se dijó Lady Clarinda, peleando con él que le produciría una completa victoria. Vamos a ver si nos podemos ganar la confianza de Lady Clarinda.

— Sí, Sr. Playmore. Cuando tengo más edades, podrás pedirme que seas más prudente; hasta entonces sólo puedo implorar vuestra indulgencia para que disculpe mi obstinación.

— M. Playmore sonrió, y me estrechó la mano.

— De repente cambió de modales y me miró con mucha gravedad.

— Esta es la última ocasión que tengo de hablaros antes de que os marchéis de Edimburgo —dijo— me permitid que lo haga con toda franqueza.

— Habiéndolo hecho con toda la franquicia que queráis,

— No solo la modificaré, sino que la destruiré por completo.

— Por favor, que no me moleste.

— Me alegra mucho que estemos conformes, —me dijo— y no por los manos, continuó M. Playmore con alguna ironía. Quisiera que lo estuvierais igualmente en otro más importante. Si me pusierais algún obstáculo, el mismo Dexter me ayudaría a convencerlos.

— ¿Qué queréis decir? ¿En qué te habéis de ayudar?

— Tendré el proyecto de contar a Misserimus todo cuanto se dijó Lady Clarinda, peleando con él que le produciría una completa victoria. Vamos a ver si nos podemos ganar la confianza de Lady Clarinda.

— Sí, Sr. Playmore. Cuando tengo más edades, podrás pedirme que seas más prudente; hasta entonces sólo puedo implorar vuestra indulgencia para que disculpe mi obstinación.

— M. Playmore sonrió, y me estrechó la mano.

— De repente cambió de modales y me miró con mucha gravedad.

— Esta es la última ocasión que tengo de hablaros antes de que os marchéis de Edimburgo —dijo— me permitid que lo haga con toda franqueza.

— Habiéndolo hecho con toda la franquicia que queráis,

— No solo la modificaré, sino que la destruiré por completo.

— Por favor, que no me moleste.

— Me alegra mucho que estemos conformes, —me dijo— y no por los manos, continuó M. Playmore con alguna ironía. Quisiera que lo estuvierais igualmente en otro más importante. Si me pusierais algún obstáculo, el mismo Dexter me ayudaría a convencerlos.

— ¿Qué queréis decir? ¿En qué te habéis de ayudar?

— Tendré el proyecto de contar a Misserimus todo cuanto se dijó Lady Clarinda, peleando con él que le produciría una completa victoria. Vamos a ver si nos podemos ganar la confianza de Lady Clarinda.

— Sí, Sr. Playmore. Cuando tengo más edades, podrás pedirme que seas más prudente; hasta entonces sólo puedo implorar vuestra indulgencia para que disculpe mi obstinación.

— M. Playmore sonrió, y me estrechó la mano.

— De repente cambió de modales y me miró con mucha gravedad.

— Esta es la última ocasión que tengo de hablaros antes de que os marchéis de Edimburgo —dijo— me permitid que lo haga con toda franqueza.

— Habiéndolo hecho con toda la franquicia que queráis,

— No solo la modificaré, sino que la destruiré por completo.

— Por favor, que no me moleste.

— Me alegra mucho que estemos conformes, —me dijo— y no por los manos, continuó M. Playmore con alguna ironía. Quisiera que lo estuvierais igualmente en otro más importante. Si me pusierais algún obstáculo, el mismo Dexter me ayudaría a convencerlos.

— ¿Qué queréis decir? ¿En qué te habéis de ayudar?

— Tendré el proyecto de contar a Misserimus todo cuanto se dijó Lady Clarinda, peleando con él que le produciría una completa victoria. Vamos a ver si nos podemos ganar la confianza de Lady Clarinda.

— Sí, Sr. Playmore. Cuando tengo más edades, podrás pedirme que seas más prudente; hasta entonces sólo puedo implorar vuestra indulgencia para que disculpe mi obstinación.

— M. Playmore sonrió, y me estrechó la mano.

— De repente cambió de modales y me miró con mucha gravedad.

— Esta es la última ocasión que tengo de hablaros antes de que os marchéis de Edimburgo —dijo— me permitid que lo haga con toda franqueza.

— Habiéndolo hecho con toda la franquicia que queráis,

— No solo la modificaré, sino que la destruiré por completo.

— Por favor, que no me moleste.

— Me alegra mucho que estemos conformes, —me dijo— y no por los manos, continuó M. Playmore con alguna ironía. Quisiera que lo estuvierais igualmente en otro más importante. Si me pusierais algún obstáculo, el mismo Dexter me ayudaría a convencerlos.

— ¿Qué queréis decir? ¿En qué te habéis de ayudar?

— Tendré el proyecto de contar a Misserimus todo cuanto se dijó Lady Clarinda, peleando con él que le produciría una completa victoria. Vamos a ver si nos podemos ganar la confianza de Lady Clarinda.

— Sí, Sr. Playmore. Cuando tengo más edades, podrás pedirme que seas más prudente; hasta entonces sólo puedo implorar vuestra indulgencia para que disculpe mi obstinación.

— M. Playmore sonrió, y me estrechó la mano.

— De repente cambió de modales y me miró con mucha gravedad.

— Esta es la última ocasión que tengo de hablaros antes de que os marchéis de Edimburgo —dijo— me permitid que lo haga con toda franqueza.

— Habiéndolo hecho con toda la franquicia que queráis,

— No solo la modificaré, sino que la destruiré por completo.

— Por favor, que no me moleste.

— Me alegra mucho que estemos conformes, —me dijo— y no por los manos, continuó M. Playmore con alguna ironía. Quisiera que lo estuvierais igualmente en otro más importante. Si me pusierais algún obstáculo, el mismo Dexter me ayudaría a convencerlos.

— ¿Qué queréis decir? ¿En qué te habéis de ayudar?

— Tendré el proyecto de contar a Misserimus todo cuanto se dijó Lady Clarinda, peleando con él que le produciría una completa victoria. Vamos a ver si nos podemos ganar la confianza de Lady Clarinda.

— Sí, Sr. Playmore. Cuando tengo más edades, podrás pedirme que seas más prudente; hasta entonces sólo puedo implorar vuestra indulgencia para que disculpe mi obstinación.

— M. Playmore sonrió, y me estrechó la mano.

— De repente cambió de modales y me miró con mucha gravedad.

— Esta es la última ocasión que tengo de hablaros antes de que os marchéis de Edimburgo —dijo— me permitid que lo haga con toda franqueza.

— Habiéndolo hecho con toda la franquicia que queráis,

— No solo la modificaré, sino que la destruiré por completo.

— Por favor, que no me moleste.

— Me alegra mucho que estemos conformes, —me dijo— y no por los manos, continuó M. Playmore con alguna ironía. Quisiera que lo estuvierais igualmente en otro más importante. Si me pusierais algún obstáculo, el mismo Dexter me ayudaría a convencerlos.

— ¿Qué queréis decir? ¿En qué te habéis de ayudar?

— Tendré el